

Autoestima y rendimiento académico: un análisis correlacional en estudiantes de bachillerato

Self-esteem and academic performance in high school students: a correlational analysis

Autoestima e desempenho acadêmico em estudantes do ensino médio: uma análise correlacional

Holger Lizandro Meza Arguello¹
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
hmezaa@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0415-5125>



Badie Anneriz Cerezo Segovia²
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
bcerezo@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-0027-404X>



Danny Meliton Meza Arguello³
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
dmezaa2@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-5825-9312>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n2/1276>

Como citar:

Meza, H., Cerezo, B. & Meza, D. (2026). Autoestima y rendimiento académico: un análisis correlacional en estudiantes de bachillerato. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(2), 1807-1827.

Recibido: 22/11/2025

Aceptado: 20/12/2025

Publicado: 31/12/2025

Resumen

La autoestima constituye un factor socioemocional relevante en el ámbito educativo debido a su influencia en la motivación, la conducta y el rendimiento académico de los estudiantes. En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato de una institución educativa ecuatoriana. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, de corte transversal y nivel correlacional. La población estuvo conformada por 420 estudiantes, de los cuales se seleccionó una muestra no probabilística por conveniencia de 180 participantes. Para la medición de la autoestima se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES), mientras que el rendimiento académico se determinó mediante el promedio general de calificaciones obtenido de registros institucionales oficiales. Los resultados descriptivos evidenciaron predominio de niveles medios tanto de autoestima (54.4 %) como de rendimiento académico (56.1 %). El análisis inferencial, mediante el coeficiente Rho de Spearman, mostró una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre ambas variables ($\rho = 0.462$; $p < 0.01$). Se concluye que mayores niveles de autoestima se asocian con mejores niveles de rendimiento académico, lo que resalta la importancia de fortalecer las dimensiones socioemocionales dentro del proceso educativo. Los hallazgos aportan evidencia empírica relevante para el contexto ecuatoriano y contribuyen a la comprensión del papel de los factores personales en el logro académico durante la educación secundaria.

Palabras clave: Autoestima; Rendimiento académico; Estudiantes de bachillerato; Educación secundaria; Análisis correlacional.

Abstract

Self-esteem represents a relevant socio-emotional factor in the educational context due to its influence on students' motivation, behavior, and academic performance. This study aimed to analyze the relationship between self-esteem and academic performance among high school students in an Ecuadorian educational institution. A quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design was employed. The population consisted of 420 students, from which a non-probabilistic convenience sample of 180 participants was selected. Self-esteem was measured using the Rosenberg Self-Esteem Scale (RSES), while academic performance was determined through official institutional grade averages. Descriptive results showed a predominance of medium levels of both self-esteem (54.4%) and academic performance (56.1%). Inferential analysis using Spearman's rho revealed a moderate positive and statistically significant correlation between both variables ($\rho = 0.462$; $p < 0.01$). The findings indicate that higher self-esteem levels are associated with better academic performance, highlighting the importance of strengthening socio-emotional dimensions within educational processes. The study provides empirical evidence relevant to the Ecuadorian context and contributes to understanding the role of personal factors in academic achievement during secondary education.

Keywords: Self-esteem; Academic performance; High school students; Secondary education; Correlational analysis.

Resumo

A autoestima constitui um fator socioemocional relevante no contexto educacional devido à sua influência na motivação, no comportamento e no desempenho acadêmico dos estudantes. Nesse sentido, o presente estudo teve como objetivo analisar a relação entre a autoestima e o rendimento acadêmico em estudantes do ensino médio de uma instituição educativa equatoriana. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem quantitativa, com delineamento não experimental, transversal e de nível correlacional. A população foi composta por 420 estudantes, dos quais foi selecionada uma amostra não probabilística por conveniência de 180 participantes. Para a mensuração da autoestima utilizou-se a Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES), enquanto o rendimento acadêmico foi determinado por meio da média geral das notas obtidas em registros institucionais oficiais. Os resultados descritivos evidenciaram predominância de níveis médios tanto de autoestima (54,4%) quanto de rendimento acadêmico (56,1%). A análise inferencial, mediante o coeficiente Rho de Spearman, revelou uma correlação positiva moderada e estatisticamente significativa entre as variáveis ($\rho = 0,462$; $p < 0,01$). Conclui-se que níveis mais elevados de autoestima estão associados a melhores níveis de desempenho acadêmico, destacando a importância do fortalecimento das dimensões socioemocionais no processo educativo. Os achados contribuem com evidências empíricas relevantes para o contexto educacional equatoriano e ampliam a compreensão do papel dos fatores pessoais no sucesso escolar.

Palavras-chave: Autoestima; Desempenho acadêmico; Estudantes do ensino médio; Educação secundária; Análise correlacional.

Introducción

La autoestima constituye uno de los constructos psicológicos más relevantes en el ámbito educativo, al referirse a la valoración global que el estudiante realiza de sí mismo, integrando dimensiones afectivas, cognitivas y sociales que influyen en su comportamiento, motivación y desempeño académico (Branden, 1995). Desde una perspectiva teórica, la autoestima se configura como un proceso dinámico y susceptible de fortalecimiento, especialmente durante la adolescencia, etapa en la que los estudiantes de bachillerato enfrentan exigencias académicas, sociales y emocionales que inciden directamente en su percepción personal y en su desempeño escolar. Diversos estudios señalan que una autoestima positiva favorece la confianza, la autorregulación y la persistencia ante las tareas académicas, mientras que niveles bajos de autoestima se asocian con inseguridad, desmotivación y dificultades en el aprendizaje (Orth y Robins, 2014).

En este sentido, en el ámbito internacional la investigación educativa ha evidenciado la existencia de una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico, aunque con variaciones según el nivel educativo, el contexto sociocultural y los instrumentos de medición utilizados. Estudios empíricos recientes coinciden en que los estudiantes con niveles adecuados de autoestima tienden a mostrar mayor compromiso escolar, mejores estrategias de afrontamiento académico y desempeños más favorables (Tetzner et al., 2021). No obstante, la literatura internacional advierte que esta relación no debe interpretarse de manera causal ni lineal, dado que el rendimiento académico responde a la interacción de múltiples factores personales, familiares y escolares (Hattie, 2009).

En el contexto latinoamericano, las investigaciones sobre autoestima y rendimiento académico se han desarrollado en contextos caracterizados por desigualdades sociales, económicas y educativas, lo que otorga especial relevancia al análisis de los factores socioemocionales en la trayectoria escolar (Meza et al., 2025). Estudios realizados en países como México, Colombia, Perú y Ecuador reportan que los estudiantes con mayor autoestima suelen presentar mejores desempeños académicos y mayor adaptación al entorno escolar, mientras que aquellos con baja autoestima enfrentan mayores dificultades de aprendizaje, desmotivación y riesgo de fracaso escolar (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] 2024). Sin embargo, estas investigaciones también coinciden en señalar que la autoestima actúa como un factor asociado, interactuando con variables pedagógicas, familiares e institucionales.

De manera exponencial, en el contexto ecuatoriano diversas instituciones educativas se evidencian problemáticas asociadas a la desmotivación, la baja confianza personal, la autoestima y las dificultades emocionales en los adolescentes, las cuales no siempre son abordadas de forma sistemática, lo que puede incidir negativamente en el desempeño académico y en la permanencia escolar (Ministerio de Educación del Ecuador [MINEDUC],

2019; Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEVAL], 2022). Esta situación evidencia la necesidad de profundizar en el estudio de la autoestima como variable psicológica vinculada al rendimiento académico.

En este sentido, es importante mencionar que el rendimiento académico ha sido tradicionalmente considerado uno de los principales indicadores para valorar el logro educativo y la efectividad de los procesos de enseñanza y aprendizaje (Moreira et al., 2025). En términos generales, se lo concibe como el resultado del desempeño del estudiante frente a los objetivos curriculares establecidos, expresado comúnmente mediante calificaciones, promedios o niveles de logro (Rodríguez y Artavia, 2021). Sin embargo, la literatura científica contemporánea coincide en que el rendimiento académico no puede entenderse como un fenómeno exclusivamente cognitivo, sino como una construcción multifactorial, influida por variables personales, pedagógicas, familiares y contextuales.

En este sentido, los organismos internacionales han advertido que los bajos niveles de rendimiento académico continúan siendo un desafío estructural para los sistemas educativos (Bustamante et al., 2025). La UNESCO ha señalado que una proporción significativa de estudiantes no alcanza los aprendizajes esperados en áreas fundamentales como lectura, matemática y ciencias, lo que compromete sus trayectorias educativas y oportunidades de desarrollo futuro (UNESCO, 2023). En este sentido, el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo subraya que el rendimiento académico está estrechamente vinculado a condiciones de aprendizaje desiguales, a la calidad de la enseñanza y a factores asociados al bienestar y la experiencia escolar del estudiante, especialmente durante la adolescencia.

Desde una perspectiva comparada, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha evidenciado, a través de los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) que el rendimiento académico presenta marcadas diferencias entre países y dentro de ellos, asociadas a factores socioeconómicos,

institucionales y personales (OCDE, 2023). Los informes recientes destacan que, además de las competencias cognitivas, variables como la motivación, la autopercepción académica y el bienestar estudiantil influyen en el desempeño escolar, lo que refuerza la necesidad de analizar el rendimiento desde un enfoque integral y contextualizado.

Es necesario dimensionar, que el rendimiento académico en países latinos constituye una de las principales preocupaciones de las políticas educativas, debido a los persistentes bajos resultados observados en evaluaciones regionales e internacionales (Meza et al., 2023). De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), una parte considerable de los estudiantes de educación secundaria en América Latina no alcanza niveles satisfactorios de aprendizaje, situación que se agrava por brechas socioeconómicas y limitaciones en la calidad educativa (BID, 2024). Investigaciones regionales coinciden en que el rendimiento académico en esta etapa educativa se ve afectado no solo por deficiencias estructurales del sistema, sino también por factores personales y emocionales que inciden en la forma en que los estudiantes enfrentan las exigencias escolares (Quiñones, 2021).

Por último, el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato en Ecuador ha sido objeto de análisis a través de evaluaciones estandarizadas y estudios institucionales. Informes del Ministerio de Educación del Ecuador han evidenciado que una proporción significativa de estudiantes no alcanza los aprendizajes requeridos en áreas básicas, especialmente en los primeros años de bachillerato, etapa caracterizada por procesos de adaptación curricular y mayores demandas evaluativas (MINEDUC, 2022). Estos resultados reflejan la existencia de dificultades persistentes en el desempeño académico, que limitan la consolidación de aprendizajes y la continuidad educativa.

A pesar de la evidencia científica existente, son limitados los estudios correlacionales desarrollados en estudiantes de bachillerato ecuatoriano que analicen la relación entre

autoestima global y rendimiento académico mediante instrumentos estandarizados, lo que evidencia un vacío empírico en este nivel educativo.

El estudio tiene como interrogante planteado: ¿Cuál es la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato?, asimismo, el problema se sistematiza mediante las siguientes interrogantes específicas; ¿Cuál es el nivel de autoestima que presentan los estudiantes de bachillerato?; ¿Cuál es el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato?; por último, ¿Qué relación existe entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato?.

A pesar del creciente interés por el estudio de las variables socioemocionales en educación, aún persisten vacíos en la comprensión del papel que desempeña la autoestima en el rendimiento académico durante la etapa de bachillerato, especialmente en contextos educativos latinoamericanos y ecuatorianos. Si bien la literatura ha evidenciado asociaciones entre factores personales y desempeño escolar, los resultados muestran variaciones en su magnitud y comportamiento según las características socioculturales y metodológicas de cada contexto, lo que evidencia la necesidad de generar nueva evidencia empírica que permita ampliar y contrastar los modelos explicativos existentes.

En este marco, analizar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico adquiere relevancia educativa y científica, ya que proporciona información útil para comprender cómo los factores socioemocionales se vinculan con los procesos de aprendizaje y logro escolar. Asimismo, los hallazgos pueden contribuir al diseño de estrategias pedagógicas y de acompañamiento psicopedagógico orientadas al fortalecimiento del bienestar estudiantil y la mejora del desempeño académico. Desde el punto de vista metodológico, la aplicación de un enfoque cuantitativo correlacional, apoyado en instrumentos validados y registros académicos oficiales, permite estimar de manera objetiva la asociación entre ambas variables,

aportando evidencia comparable con investigaciones previas y fortaleciendo la rigurosidad del análisis.

En dependencia de la problemática detectada, se plantea el objetivo general: Analizar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. Consecuentemente, se formulan los objetivos específicos: Determinar el nivel de autoestima de los estudiantes de bachillerato. Identificar el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato. Determinar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

En este sentido, se plantean las hipótesis de la investigación. La hipótesis alterna (H_1) sostiene que existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato; mientras que la hipótesis nula (H_0) establece que no existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

Desarrollo

La autoestima es definida como la evaluación subjetiva y afectiva que una persona realiza sobre su propio valor, constituyendo un componente central de la identidad psicológica (Rosenberg, 1965). Se trata de una actitud global hacia el yo que integra percepciones de competencia, dignidad y aceptación personal.

Desde una perspectiva contemporánea, la autoestima se entiende como un constructo relativamente estable, aunque susceptible de variaciones contextuales, que influye en la regulación emocional, la motivación y el comportamiento adaptativo (Orth & Robins, 2014). Estos autores sostienen que la autoestima cumple una función adaptativa al facilitar la resiliencia frente a experiencias negativas y reforzar la percepción de autoeficacia.

A nivel teórico, la autoestima no debe confundirse con el autoconcepto. Mientras el autoconcepto hace referencia a las percepciones descriptivas sobre uno mismo, la autoestima implica una valoración evaluativa de dichas percepciones (Marsh & Martin, 2011).

Desde la psicología humanista, Rogers (1961) sostiene que la autoestima se desarrolla en función del grado de congruencia entre el yo real y el yo ideal. La aceptación incondicional positiva favorece una autoestima saludable, mientras que la crítica constante o el rechazo pueden debilitarla.

Bandura (1997) propone que las creencias de autoeficacia influyen en la percepción de competencia y en la valoración personal. Aunque autoeficacia y autoestima son constructos distintos, ambos interactúan en el ámbito académico, ya que la percepción de competencia influye en la autovaloración.

El rendimiento académico se define como el nivel de logro alcanzado por el estudiante en relación con los objetivos, competencias y estándares establecidos en el sistema educativo, generalmente expresado a través de calificaciones cuantitativas o cualitativas (Tinto, 1993). No obstante, esta definición operacional resulta insuficiente para comprender su complejidad.

Desde una perspectiva contemporánea, el rendimiento académico es entendido como un constructo multidimensional que refleja no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas, estrategias de aprendizaje y competencias socioemocionales (York et al., 2015). En este sentido, el rendimiento trasciende la mera calificación numérica y se integra en un marco más amplio de logro educativo.

Hattie (2009) a partir de uno de los metaanálisis más extensos en educación, sostiene que el rendimiento académico es el resultado de la interacción entre factores individuales, pedagógicos y contextuales, lo que refuerza su carácter sistémico.

Históricamente, el rendimiento académico fue interpretado desde enfoques conductistas como un producto observable del aprendizaje, medible mediante pruebas

estandarizadas. Sin embargo, los enfoques cognitivos posteriores incorporaron variables internas como la motivación, la autorregulación y las estrategias metacognitivas (Zimmerman, 2002).

Posteriormente, los modelos ecológicos ampliaron la comprensión del rendimiento al incluir factores familiares, institucionales y sociales (Bronfenbrenner, 1994). Desde esta perspectiva, el desempeño escolar no depende exclusivamente de capacidades individuales, sino de la interacción entre el estudiante y su entorno. Actualmente, la literatura coincide en que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial y dinámico, influido por procesos cognitivos, emocionales y contextuales (Richardson et al., 2012).

La autoestima, entendida como la evaluación afectiva global que el individuo realiza sobre su propio valor (Rosenberg, 1965), se vincula con el rendimiento académico en la medida en que influye en la manera en que el estudiante interpreta sus capacidades, afronta desafíos y responde al éxito o al fracaso. En contextos educativos, esta relación adquiere una dimensión específica a través de la autoestima académica, es decir, la valoración que el estudiante realiza sobre su competencia en el ámbito escolar (Marsh y Martin, 2011).

Metodología

El presente estudio se enmarca en el paradigma positivista, ya que busca analizar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico mediante la formulación y contrastación empírica de hipótesis (Cedeño et al., 2025). Este paradigma se sustenta en la verificación objetiva de los fenómenos a través de métodos estadísticos que permiten aceptar o rechazar proposiciones teóricas (Ramos, 2015). En coherencia con ello, la investigación adopta un enfoque cuantitativo, al emplear mediciones numéricas, escalas estandarizadas y análisis estadísticos orientados a determinar el grado de asociación entre las variables estudiadas (Hernández & Mendoza, 2018).

En cuanto al alcance, el estudio es de tipo básico, ya que tiene como propósito ampliar el conocimiento teórico sobre la relación entre la autoestima y el rendimiento académico, sin intervenir directamente en las variables analizadas. En este sentido, Cadena et al. (2017) señalan que la investigación básica contribuye al fortalecimiento conceptual del campo científico al generar evidencia que sustenta los marcos teóricos existentes. En consecuencia, el diseño adoptado es no experimental de corte transversal, puesto que las variables no fueron manipuladas y los datos se recolectaron en un único momento temporal (Pierce, 2008).

En este marco, el nivel de la investigación es correlacional, ya que se orienta a determinar el tipo, grado e intensidad de la relación entre la autoestima y el rendimiento académico. De acuerdo con Pierce (2008), los estudios correlacionales permiten estimar la asociación estadística entre variables sin manipularlas ni establecer relaciones causales directas. Finalmente, el método adoptado es el hipotético-deductivo, en tanto se parte de fundamentos teóricos previos para formular hipótesis que posteriormente son contrastadas mediante análisis estadístico, garantizando coherencia entre el sustento conceptual y la evidencia empírica obtenida (Gupta & Gupta, 2022).

La población estuvo conformada por 420 estudiantes matriculados en el Bachillerato General Unificado (1.º, 2.º y 3.º BGU) de una Unidad Educativa Fiscal de Santo Domingo, provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador, durante el período lectivo 2024–2025. A partir de esta población, se seleccionó una muestra de 180 estudiantes, mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual se caracteriza por elegir a los participantes en función de su accesibilidad y disponibilidad al momento de la recolección de datos, sin la aplicación de procedimientos aleatorios (Hernández & Mendoza, 2018).

Se establecieron como criterios de inclusión a los estudiantes matriculados en 1.º, 2.º y 3.º de Bachillerato General Unificado durante el período lectivo 2024–2025, con edades entre 15 y 18 años, que aceptaron participar voluntariamente mediante la firma del consentimiento

informado y que completaron íntegramente los instrumentos el día de su aplicación. En contraste, se excluyeron aquellos estudiantes ausentes durante la recolección de datos, que no otorgaron su consentimiento o que presentaron cuestionarios incompletos o con respuestas inconsistentes, a fin de preservar la validez del análisis estadístico.

Para la medición de las variables del estudio se emplearon instrumentos validados y ampliamente utilizados en el ámbito educativo.

Para determinar el nivel de autoestima, se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES), elaborada por Rosenberg (1965). Este instrumento está compuesto por 10 ítems con formato tipo Likert de cuatro opciones de respuesta que oscilan entre “Totalmente en desacuerdo” y “Totalmente de acuerdo”. La escala mide la autoestima global del individuo a partir de afirmaciones relacionadas con la autovaloración y la percepción de competencia personal. Para la interpretación de los resultados, los puntajes fueron sumados y clasificados en niveles bajo, medio y alto de autoestima, según los baremos establecidos en la literatura especializada.

Por otra parte, el rendimiento académico se determinó mediante el promedio general de calificaciones correspondiente al período lectivo 2024–2025, obtenido de los registros oficiales de la institución a través de una ficha de recolección de datos. Este indicador refleja el nivel de logro alcanzado por el estudiante en relación con los objetivos curriculares establecidos. Para su análisis, los promedios fueron categorizados en niveles (alto, medio y bajo) conforme a la escala oficial del sistema educativo ecuatoriano, cuya valoración cuantitativa oscila entre 0 y 10 puntos, acompañada de su respectiva equivalencia cualitativa.

Debido a la naturaleza de los instrumentos utilizados en la presente investigación, se procedió a realizar un análisis de confiabilidad con el propósito de determinar la consistencia interna de las escalas aplicadas. Para ello, se empleó el coeficiente Alfa de Cronbach mediante el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), siguiendo los criterios establecidos

en la literatura metodológica (Chaves y Rodríguez, 2018). Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1

Confiabilidad de los instrumentos: autoestima y rendimiento académico

Variables	Nº de elementos	Alfa de Cronbach
Autoestima (RSES)	10	0.87

Nota. Elaboración propia.

Los resultados presentados en la Tabla 1 evidencian adecuados niveles de consistencia interna del instrumento psicométrico utilizado para la medición de la autoestima. En particular, la Escala de Autoestima de Rosenberg alcanzó un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.87, valor que indica una alta confiabilidad y adecuada homogeneidad entre sus ítems, garantizando la estabilidad de las mediciones realizadas en la población estudiada. En cuanto al rendimiento académico, este fue obtenido mediante registros oficiales de calificaciones institucionales, por lo que no corresponde la estimación de consistencia interna; sin embargo, el uso de fuentes académicas oficiales asegura la precisión y confiabilidad de los datos empleados para el análisis estadístico.

Resultados

El estudio presenta los resultados obtenidos a partir del análisis estadístico de los datos recolectados, con el propósito de dar respuesta a los objetivos planteados y contrastar las hipótesis formuladas. En primer lugar, se presentan los resultados descriptivos correspondientes a los niveles de autoestima y rendimiento académico en la población estudiada. Posteriormente, se exponen los análisis inferenciales orientados a determinar la relación existente entre ambas variables.

Tabla 2*Nivel de autoestima en estudiantes de bachillerato*

Nivel de autoestima	Frecuencia	Porcentaje	Descripción del nivel
Bajo	32	17.8 %	Baja valoración personal, presencia de inseguridad y autopercepción negativa.
Medio	98	54.4 %	Valoración personal moderada, percepción relativamente estable de sí mismo.
Alto	50	27.8 %	Alta autovaloración, confianza en capacidades y percepción positiva del yo.
Total	180	100 %	

Nota. Elaboración propia.

Los resultados presentados en la Tabla 2 evidencian que la mayoría de los estudiantes se ubica en un nivel medio de autoestima (54.4 %), lo que indica una valoración personal relativamente estable y moderada en la población analizada. Asimismo, un 27.8 % presenta un nivel alto, reflejando confianza en sus capacidades y una percepción positiva de sí mismos. No obstante, se observa que el 17.8 % se encuentra en un nivel bajo de autoestima, caracterizado por inseguridad y autopercepción negativa. Los hallazgos muestran una predominancia de niveles intermedios de autovaloración; sin embargo, la presencia de un grupo con baja autoestima sugiere la necesidad de considerar estrategias de fortalecimiento socioemocional en el contexto educativo.

Tabla 3*Nivel de rendimiento académico agrupado*

Rango cuantitativo	Nivel	Frecuencia	Porcentaje	Descripción
9 – 10 (A+, A-)	Alto	42	23.3 %	Logro consolidado y dominio de aprendizajes.
7 – 8 (B+, B-)	Medio	101	56.1 %	Cumple con los aprendizajes esperados.
1 – 6 (C+, C-, D+, D-, E+, E-)	Bajo	37	20.6 %	Aprendizajes insuficientes o en proceso.
Total		180	100 %	

Nota. Elaboración propia.

Los resultados presentados en la Tabla 3 evidencian que la mayoría de los estudiantes se ubica en un nivel medio de rendimiento académico (56.1 %), lo que indica que cumplen con los aprendizajes esperados según los estándares establecidos. Asimismo, un 23.3 % alcanza un nivel alto, reflejando un dominio consolidado de los contenidos y competencias desarrolladas. No obstante, el 20.6 % se sitúa en el nivel bajo, lo que sugiere la presencia de dificultades en el logro de los aprendizajes o desempeños en proceso de consolidación. Por lo tanto, la distribución muestra una tendencia predominante hacia un desempeño académico satisfactorio, aunque con un grupo relevante que podría requerir estrategias de acompañamiento pedagógico.

Posteriormente, se realizó el análisis inferencial con el fin de contrastar la hipótesis planteada y determinar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico. Previamente, se aplicó una prueba de normalidad para establecer la distribución de los datos y seleccionar el estadístico de correlación para el análisis.

Tabla 4
Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov

Variables	Estadístico K-S	gl	Sig. (p)
Autoestima	0.092	180	0.001
Rendimiento académico	0.087	180	0.002

Nota. Elaboración propia.

Los resultados evidencian que ambas variables presentan valores de significancia inferiores a 0.05 ($p < 0.05$), lo que indica que los datos no siguen una distribución normal. En consecuencia, se optó por aplicar una prueba estadística no paramétrica para el análisis de correlación, específicamente el coeficiente Rho de Spearman, con el fin de contrastar la hipótesis de investigación.

Dado que las variables no mostraron distribución normal, se procedió a contrastar la hipótesis general mediante el coeficiente Rho de Spearman, con el fin de determinar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico.

Hipótesis:

H₁: Existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

H₀: No existe relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

Tabla 5*Correlación Rho de Spearman entre autoestima y rendimiento académico*

Variable	Rho de Spearman	Rendimiento académico
Autoestima	Correlación de Spearman	0.462**
	Sig. (bilateral)	0.000
	n	180

Nota. Elaboración propia.

Los resultados muestran una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la autoestima y el rendimiento académico ($\rho = 0.462^{**}$; $p < 0.01$; $n = 180$), lo que indica una relación moderada entre ambas variables. En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa, confirmando que a mayores niveles de autoestima tienden a observarse mejores niveles de rendimiento académico en los estudiantes de bachillerato analizados.

Discusión

Los resultados del presente estudio evidencian la existencia de una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, lo que indica que a mayores niveles de autovaloración personal tienden a registrarse mejores niveles de rendimiento académico. Este hallazgo confirma la hipótesis alterna y respalda la premisa teórica de que las variables socioemocionales influyen en los procesos de aprendizaje y logro académico.

Estos resultados son consistentes con investigaciones que han demostrado que la autoestima se asocia con mayor motivación, persistencia y compromiso académico. Rosli et al. (2012) encontraron una relación positiva entre autoestima y rendimiento en estudiantes de

secundaria, argumentando que una percepción favorable del yo fortalece la disposición hacia el estudio y la superación de dificultades académicas. Asimismo, Liu et al. (2014) sostienen que la autoestima influye indirectamente en el rendimiento a través de mecanismos como la autorregulación y la autoeficacia académica. Desde esta perspectiva, los hallazgos del presente estudio se alinean con la literatura que concibe la autoestima como un recurso psicológico protector dentro del contexto educativo.

Por otra parte, Garbanzo (2007) plantea que el rendimiento académico es un fenómeno multidimensional donde confluyen factores personales, sociales e institucionales. En este marco, la autoestima no actúa de forma aislada, sino que interactúa con otras variables como el apoyo familiar, el clima escolar y las estrategias pedagógicas. En concordancia con Hernández y Mendoza (2018) en estudios correlacionales la magnitud moderada de la relación encontrada sugiere influencia significativa, pero no determinante, lo que implica que la autoestima constituye un factor relevante, aunque no exclusivo, en la explicación del rendimiento académico.

Desde el enfoque sociocognitivo, Bandura (1997) sostiene que las creencias personales influyen en la conducta académica mediante procesos motivacionales y autorregulatorios. En este sentido, aunque la autoestima evaluada en este estudio corresponde a una medida global (Escala de Rosenberg), su asociación significativa con el rendimiento sugiere que la autovaloración positiva podría fortalecer la confianza para enfrentar tareas escolares, incrementar la perseverancia ante el error y favorecer la implicación en actividades académicas.

No obstante, es importante señalar que, debido al diseño no experimental transversal, no es posible establecer relaciones causales entre las variables. La correlación encontrada indica asociación, pero no permite afirmar que la autoestima cause directamente el rendimiento académico. Además, el uso del promedio general como indicador de rendimiento puede no captar dimensiones cualitativas del aprendizaje. Por ello, futuras investigaciones podrían

incorporar modelos multivariados, diseños longitudinales y medidas específicas de autoestima académica para profundizar en la comprensión del vínculo entre ambas variables.

En síntesis, el estudio aporta evidencia empírica que respalda la relevancia de la autoestima como factor asociado al rendimiento académico en estudiantes de bachillerato ecuatoriano, reafirmando la necesidad de integrar el fortalecimiento socioemocional dentro de las estrategias educativas orientadas a mejorar los resultados escolares.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten comprender la relación existente entre la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, evidenciando la influencia de los factores socioemocionales dentro del proceso educativo. A partir del análisis descriptivo e inferencial realizado, se sintetizan los principales hallazgos del estudio, los cuales aportan evidencia empírica sobre el comportamiento de ambas variables en el contexto educativo analizado.

En primer lugar, se determinó que la mayoría de los estudiantes presenta un nivel medio de autoestima, lo que refleja una autovaloración personal relativamente estable y una percepción moderadamente positiva de sí mismos. No obstante, la existencia de estudiantes con niveles bajos evidencia la necesidad de fortalecer estrategias institucionales orientadas al desarrollo socioemocional, considerando que la autopercepción influye en la seguridad personal y en la participación dentro del entorno escolar.

Por otra parte, los resultados mostraron que el rendimiento académico se concentra principalmente en un nivel medio, indicando que la mayoría de los estudiantes alcanza los aprendizajes esperados establecidos por el sistema educativo. Sin embargo, la presencia de un grupo con desempeño bajo sugiere la importancia de implementar acciones pedagógicas de acompañamiento que contribuyan al fortalecimiento de los procesos de aprendizaje y a la mejora del desempeño escolar.

En este sentido, el análisis inferencial permitió establecer una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la autoestima y el rendimiento académico ($\rho = 0.462$; $p < 0.01$), lo que evidencia que los estudiantes con mayores niveles de autovaloración tienden a presentar mejores resultados académicos. Este hallazgo confirma que la autoestima constituye un factor relevante asociado al desempeño escolar, aunque no determinante, debido a la naturaleza multifactorial del rendimiento académico.

En síntesis, el estudio aporta evidencia que respalda la importancia de integrar el fortalecimiento de la autoestima dentro de las prácticas educativas como parte del desarrollo integral del estudiante, promoviendo no solo el bienestar socioemocional, sino también condiciones favorables para el logro académico.

Por último, los resultados destacan la importancia de incorporar el fortalecimiento de las competencias socioemocionales dentro del proceso educativo, considerando que la autoestima constituye un factor asociado al desempeño académico. En este sentido, promover el desarrollo personal y emocional de los estudiantes puede favorecer su motivación y participación en el aprendizaje. Asimismo, se sugiere que futuras investigaciones profundicen en el análisis de variables intervinientes y empleen diseños longitudinales que permitan comprender con mayor precisión la relación entre factores socioemocionales y rendimiento académico en el contexto educativo.

Referencias bibliográficas

- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *El estado de la educación en América Latina y el Caribe: La medición de los aprendizajes*. BID. <https://publications.iadb.org>
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. En T. Husén & T. N. Postlethwaite (Eds.), *International encyclopedia of education* (2nd ed., Vol. 3, pp. 1643–1647). Elsevier.

- Bustamante Cruz, M. I., Jiménez García, J. F., Jiménez García, M. M., & Meza Arguello, D. M. (2025). Ansiedad y depresión en adolescentes: el impacto de las redes sociales según la evidencia científica. *Journal of Multidisciplinary Novel Journeys & Explorations*, 3(1), 1-10. <https://doi.org/10.63688/1fzf6345>
- Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas, E., de la Cruz, F., & Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: Un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1603–1617.
- Chaves, E., & Rodríguez, M. (2018). Validez y confiabilidad en la investigación cuantitativa. *Revista Investigación Educativa*, 22(1), 45–60.
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios: Una reflexión desde la calidad educativa. *Revista Educación*, 31(1), 43–63.
- Cedeño Castillo, E. A., Gualpa Alvarez, A., Meza Arguello, D. M., & Moreira Carrasco, M. E. (2025). Salud mental y rendimiento académico en el bachillerato. *Sage Sphere Multidisciplinary Studies*, 2(1), 1-11. <https://doi.org/10.63688/9rks6r25>
- Gupta, S., & Gupta, H. (2022). Research methodology: A practical approach. *International Journal of Research Methodology*, 5(2), 1–15.
- Hattie, J. (2009). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203887332>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2022). *Informe de resultados educativos del nivel de bachillerato en el Ecuador*. INEVAL.
- Liu, W. C., Wang, C. K. J., & Parkins, E. J. (2014). Self-esteem and academic performance: The mediating role of academic self-efficacy. *Educational Psychology*, 34(2), 1–15.
- Marsh, H. W., & Martin, A. J. (2011). Academic self-concept and academic achievement: Relations and causal ordering. *Educational Psychologist*, 46(1), 59–79.
- Meza Arguello, D. M. M., Barcia Cedeño, E. I., Orellana Márquez, L. V., Becerra García, A. E., & Batalla Benavides, C. V. (2023). Correlación entre la motivación y el desempeño académico en la carrera de educación inicial . *Código Científico Revista De Investigación*, 4(2), 884–900. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/n2/260>
- Meza Arguello, D. M., Díaz Morales, C. de la C., & Rodney Rodríguez, Y. (2025). Convivencia Escolar y Estado de Ánimo: Análisis Correlacional. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 5(1), 2825–2841. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i1.1021>

- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). *Modelo de apoyo, seguimiento y regulación emocional en el sistema educativo ecuatoriano*. MINEDUC.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Resultados educativos y aprendizajes en el bachillerato ecuatoriano*. MINEDUC.
- Moreira-Choez JS, Villota-Oyarvide WR, Meza-Arguello DM, Valdés-Cabodevilla RC, Loo-Rivadeneira MRE, Mendoza-Fernández VM, Lapo-Palacios MÁ and Sabando-García AR (2025) Emotional development in postgraduate students through the application of machine learning. *Front. Educ.* 10:1592676. doi: 10.3389/educ.2025.1592676
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2024). *Por qué el mundo necesita escuelas felices: Informe mundial sobre bienestar en la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *Resultados de PISA 2022: El estado del aprendizaje y la equidad en la educación*. OCDE. <https://www.oecd.org>
- Orth, U., & Robins, R. W. (2014). The development of self-esteem. *Current Directions in Psychological Science*, 23(5), 381–387.
- Pierce, R. (2008). *Research methods in politics*. Sage.
- Quiñones, M. (2021). Rendimiento académico y factores educativos asociados. *Formación Universitaria*, 14(3), 25–36.
- Ramos, C. (2015). Paradigmas de investigación científica. *Revista Científica*, 2(1), 9–17.
- Richardson, M., Abraham, C., & Bond, R. (2012). Psychological correlates of university students' academic performance: A systematic review and meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 138(2), 353–387.
- Rodríguez, M., & Artavia, C. (2021). Reproducción social en el rendimiento de estudiantes en la educación superior: Caso de la Universidad Nacional, Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*, 171, 75–93.
- Rogers, C. (1961). *On becoming a person*. Houghton Mifflin.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Rosli, Y., Othman, H., Ishak, I., Lubis, S. H., & Mohamed, M. (2012). Self-esteem and academic performance relationship amongst the second year undergraduate students. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 2(4), 1–8.

- Tetzner, J., Becker, M., & Maaz, K. (2021). Development of self-esteem and its impact on academic achievement in adolescence. *Journal of Educational Psychology*, 113(3), 1–15.
- Tinto, V. (1993). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition*. University of Chicago Press.
- York, T., Gibson, C., & Rankin, S. (2015). Defining and measuring academic success. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 20(5), 1–20.
- Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 41(2), 64–70.